

I ENCUENTRO REGIONAL DE COFRADIAS ZARAGOZA, 7 y 8 NOVIEMBRE 1992

Título de la Comunicación:

RELIGIOSIDAD POPULAR Y PERCUSION, CONCEPTOS INSEPARABLES EN LA SEMANA SANTA DE ZARAGOZA

Comunicante: Fernando Peitivi Asensio

En Aragón, más concretamente en Zaragoza, es prácticamente imposible hablar de una Procesión, de una Cofradía, sin hablar de sus tambores, timbales y bombos. No se trata en esta comunicación de dar a conocer las características de la percusión en la Semana Santa, sino de hacer una valoración de la misma desde el punto de vista de la devoción, tradición y religiosidad popular; que por reflexión y experiencia personal no se puede ni debe considerar como una fé de segunda clase, tal como años atrás han pretendido darnos a entender algunas personas detractoras de la Semana Santa.

La percusión en la Semana Santa constituye a la vez una conmemoración religiosa y tradicional. Abarca estos dos órdenes, y mediante ella se expresa un conjunto de ideas, creencias, valores ..., dramatiza un hecho sagrado y escenifica una tradición mantenida y respetada popularmente. Es a la vez un recuerdo del pasado y una afirmación del presente. Al participar activamente se franquea y se entra en el ámbito de la trascendencia moral.

Intentar abarcar los diferentes aspectos que, para su estudio y comprensión, requiere la percusión en la Semana Santa, sería complejo y no bastaría con el espacio dedicado a esta comunicación. Habría que conseguir quitar de nuestra mente las imágenes típicas y esteriotipadas que los medios de comunicación nos brindan como reclamo publicitario y turístico, y también habría que pedirles a ciertos profetas de reciente cuño, que se asomaran con ojos limpios al alma popular, posiblemente la voz y en este caso los latidos del pueblo no coincidan con los exquisitos razonamientos de estos nuevos doctores.

LOS ORIGENES

Muy poco se sabe sobre los orígenes de tocar el tambor en Aragón. Lo que nos encontramos está recogido en publicaciones locales recientes, con alguna excepción como la publicación de 1.898 del pueblo de Alcañiz ⁽¹⁾.

En el citado libro ya se habla de que fué en 1.678 y, a propuesta de un religioso, cuando se crea la Procesión del Pregón, la cual debía hacerse para hacer público el Entierro de Cristo, y ya se indica que junto al Sacerdote saldrían trompetas, " cajas " y campanas.

El mismo autor del libro da su interpretación de lo que fué ocurriendo, de tal manera que para representar los trastornos de la naturaleza, la conmoción y el terremoto que se produjo en la Muerte de Cristo, se introdujo la novedad de ir detrás de los Sacerdotes seis nazarenos con doblera; posteriormente, por ser más cómodo en su manejo, se cambiarón por tambores destemplados. Poco a poco aumentó el número de tambores hasta nuestros dias.

En otra publicación de 1.980 ⁽²⁾ se nos habla de que, con fecha anterior a 1.517, el Jueves y Viernes Santo, existía la costumbre de agruparse en el Cabezo de Hijar *gentes del pueblo con tambores*, calderos y cacharros ruidosos golpeados fuertemente para, posteriormente, recorrer el Pueblo.

En 1.519 el Duque de Hijar fundó el Convento de Franciscanos, que recibió el encargo especial de organizar con riguroso signo cristiano aquellas Procesiones; y así los cacharros ruidosos fueron sustituidos por ordenados tambores.

También hay quién basa el origen del tambor en la Invasión arabe en España ⁽³⁾ en 1.127. Para avisar a los cristianos que estaban celebrando los cultos de la Semana Santa, un pastor hizo sonar su tambor, con este aviso otro pastor hizo lo mismo y así sucesivamente hasta llegar el mensaje a la población, los pastores todos los años se reunían para conmemorar el hecho. Aquí acaba la leyenda y empieza la historia; pero en 1.550 un religioso de la orden de Calatrava prohibió el acto por no encontrarlo adecuado a la época religiosa.

En 1.640 y por intercesión de la Virgen del Pilar le fué restituida una pierna a un vecino del Pueblo, motivo por el que toda la población marchó jubilosa ante una imagen que existía en la afueras del pueblo, los pastores también asistieron con sus tambores, iniciativa que gustó a los vecinos y que, a través de los siglos, se ha convertido en lo que hoy es.

También en Zaragoza ⁽⁴⁾ se acostumbraba a acompañar a la Procesión del Santo Entierro con *cajas y tambores*, como consta en el archivo de la Hermandad de la Sangre de Cristo, que organizaba dicha Procesión, en su esquema del año 1.700.

Analizando todos estos datos, puede verse un patrón común en todos los orígenes: que busca un principio que hunde su raiz en los tiempos remotos, enmarcados en la Semana Santa, y siempre haciendo referencia a un eclesiástico, un Sacerdote que consintió, apoyó y explicó el uso de tambores y bombos (5).

Siempre pues, en estas tierras de Aragón, ha existido la constante de la percusión unido a lo religioso, y ello ha supuesto la aparición de una forma de vivir y participar en la Semana Santa de una manera determinada y concreta que nos distingue del resto de España.

Deberíamos establecer unas diferencias en cuanto a la forma de tocar, entender, participar en las Procesiones y de cuanto rodea a los instrumentos de la Semana Santa entre las diferentes zonas geográficas, perfectamente diferenciadas, y delimitadas que existen en Aragón, en cuanto a tradición, estilo de toques, características, etc. Pero ello sería una labor antropológica, con seguridad fuera del contexto de esta mesa (La Religiosidad Popular).

ZARAGOZA CAPITAL

Hablar hoy en día de las Cofradías de Zaragoza, supone hablar en cierta manera de sus Secciones de percusión. Desde 1.940 se fueron incorporando estas Secciones como partes integrantes de las propias Cofradías, con las características y estilo que indicaremos. Hoy en Zaragoza son más de tres mil las personas que componen estas Secciones.

Los toques no suponen una tamborrada, en Zaragoza no toca quien quiere, sino que en primer lugar ha de ser cofrade y cumplir con todos los requisitos de la Cofradía a la que pertenece. Son parte integrante de la compleja trama procesional que comienza en el estandarte y finaliza con la Junta de Gobierno, creo que este es un hecho diferenciador fundamental. El sonido que no el ruido, los toques o las marchas que no la tamborrada, es parte esencial de la Semana Santa de Zaragoza, sin él, sin su mensaje de anuncio, de captación, de vivencia íntima que no rompe en absoluto el orden y el "silencio", Zaragoza, su Semana Santa, sus Cofradías y la religiosidad que le acompañan sería completamente diferente.

RELIGIOSIDAD POPULAR

Nosotros y en lo referente al tema que se trata en esta comunicación, entendemos que la Cofradía Penitencial intenta hacer advocación de fé en torno a un Misterio de la Vida, Pasión y Muerte de Jesucristo. Los medios que se utilizan para llegar a ello dependen de la Cofradía, su historia, ciudad, región, etc; evidentemente de una u otra manera, lo que se pretende es formar al cofrade en la vida cristiana, hacerle partícipe de los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurección y que se integre en una comunidad que es la iglesia. Si esto se consigue a través de actos que, teniendo su origen en el Pueblo, pueden ser utilizados para estos fines, estaremos ante el hecho que nosotros entendemos como religiosidad popular.

QUE ES UNA SECCION DE INSTRUMENTOS

Una Sección de Instrumentos está compuesta por un número variable de personas (entre 75 las más pequeñas y 350 las más numerosas), suele representar el 50% de participantes en el desfile procesional, todos ellos pertenecen a la Cofradía y participan a lo largo del año de las diferentes actividades de la misma, son cofrades de pleno derecho y con categoría establecida en los Estatutos de la Cofradía. En ellos se establece un orden jerárquico a través de la Junta de Gobierno y un orden organizativo para las Procesiones, con lo que, cualquier idea de desorganización e improvisación puede quedar desechada. En ocasiones y por diferentes circustancias, estas secciones pueden desdoblarse, creándose entonces los " Piquetes ": grupos de cofrades con tambores y cornetas de similares características a las del resto de España, con las mismas marchas fúnebres, lentas y religiosas.

El derecho a pertenecer a estas secciones hay que ganarlo, pasadas las Navidades se ensaya en diferentes lugares de la Ciudad; las inclemencias atmosféricas de Zaragoza, viento, frio y lluvia, acompañan a última hora de la tarde y primeras horas de la noche en los ensayos a muchos cofrades.

Es necesario asistir a un mínimo número de ensayos para poder participar en la Procesión, y el que no puede, por cualquier causa, deberá hacerlo en otra Sección de la Cofradía. De esta manera se intenta que la ejecución en el toque o marcha sea de la máxima perfección en la Procesión.

Con su lenguaje propio y muy característico ⁽⁶⁾ las Secciones de Instrumentos representan hoy en día uno de los pilares fundamentales de cualquier Cofradía, no sólo como realidad en el presente sino como garantía en el futuro.

Sin la importancia que tienen los tambores, timbales y bombos, existen igualmente otros dos instrumentos característicos de nuestra Semana Santa en cuanto a la Percusión, si bien su utilización queda relegada a sólo dos Cofradías. Nos estamos refiriendo a las matracas y carraclas. Las primeras son instrumentos que sustituían a las campanillas en los oficios durante la Semana Santa y consisten, fundamentalmente, en una tabla de madera sobre la que, por el movimiento de la mano, uno, dos o tres martilletes golpean la tabla logrando sacar diferentes sonidos. Las segundas (carraclas) fué una adaptación hecha en la Semana Santa de hace pocos años (1.965) como una aportación novedosa de la Cofradía que las saca; es una cruz de madera hueca, en la cruceta, donde va incorporada una lengüeta y la rueda dentada, se produce el sonido mediante el giro de la manivela de metal. Viene a ser una ampliación de la típica carracla de juguete que utilizaban los niños el Domingo de Ramos en Zaragoza. Es precisamente una Sección infantil la que se encarga de llevar estos instrumentos.

ASPECTOS IMPORTANTES A TENER EN CUENTA EN LAS SECCIONES DE INSTRUMENTOS.

- El hecho de ensayar durante largo tiempo hace que se creen unas relaciones fuertes entre los componentes de la Sección, no sólo entre ellos, sino con todo lo relaccionado con la Cofradía (preparación de Pasos, Atributos, limpieza, etc) en Semana Santa y a lo largo de todo el año.
- Al ser Secciones en las que sus componentes se sienten fuertemente arraigados a la Cofradía, con el paso del tiempo, éstos son llamados a dirigir la misma y nutrir sus distintas secciones.
- El toque del tambor se ha incorporado a la propia Eucaristía en determinados momentos de la misma y también en actos propios de la Cofradía (Besamanos, adoración de la Imagen Titular, etc) lo cual enlaza fuertemente la percusión con el sentido religioso, y es el propio cofrade el que, a través de su íntima vivencia, da y encuentra una nueva dimensión y perspectiva de los actos. De la misma manera el tambor, timbal y bombo acompañan a las jotas alusivas que se cantan a lo largo de la Procesión o Via Crucis, enraizándose pues también con lo más hondo del sentir y del folcklore aragonés.
- No sólo toca la persona joven, no hay edad; esto hace que participen en la misma sección padres con sus hijos y se refuerce una relación familiar. Por otra parte los

abuelos, padres, hermanos ... en muchas ocasiones regalan al "pequeñín" su primer hábito, tambor o bombo, y ésto hace que se sientan integrados familiarmente en la Cofradía y se introduzcan en el hecho religioso a través del tambor y el bombo. Además el componente de la Sección implica directa o indirectamente a su entorno familiar y social con su actitud, esto lleva a la participación en la Cofradías de grupos completos de amigos que se integran en su totalidad, no sólo tocando, sino participando en las celebraciones propias de la Cofradía y animando con su presencia las mismas y alguna otra Sección de la misma.

- El miembro de la Sección adquiere un nuevo rol, siendo parte integrante de la Procesión y haciendo profesión de fé. Es un protagonista que se comunica con los demás a través de la percusión colectiva (todos tocan la misma marcha y de la misma manera), lo que nos iguala y facilita la expresión individual de cada uno de una manera colectiva hacia los demás. Un posible espectador puede pensar que quizás llegue a resultar monótono, pero no es así, si se tiene la suerte de hablar con alguien que conoce el tema su pensamiento cambiará radicalmente.
- La percusión sirve de "tirón" y enlace no sólo entre los propios componentes de la Sección, sino con los espectadores en la calle. Esta es el reclamo y convoca a la gente para que participen de una comunión con el cofrede como participante y anunciador principal del hecho religioso.
- Además de todo esto, muchas veces los cofrades no están integrados en ninguna comunidad parroquial, siendo la Cofradía su único vínculo con la religión ⁽⁷⁾, por ello también debemos considerar como positivo es estas secciones los siguientes aspectos:
 - La llamada del tambor es grande hoy en día por tradición, por estar de moda, por devoción, siendo pues la causa de que los jóvenes entren en contacto con un grupo que intenta manifestar su fé públicamente y creándose un vínculo de unión que habrá de saberse desarrollar.
 - Ciertos actos, constumbres o tradiciones que se realizan ritualmente en nuestras procesiones, influyen de una menrea emotiva y afectiva (positivamente) en las personas. En Zaragoza estas características vienen dadas fundamentalmente por las Secciones de Instrumentos (las salidas y entradas de los Pasos, los toques en esos momentos, ciertas marchas fundamentales o características en un lugar del recorrido, etc), son a similitud de otras características del resto de España, lo que en nuestra Ciudad motiva fundamentalmente por encima de otras circustancias.
 - La percusión que realizan estas Secciones marca de una manera muy clara la diferencia entre el tiempo profano y el sagrado. El comienzo del primer toque coincide con la salida del primer Paso, y hasta la entrada del

último, con el redoble final, se marca la desvinculación de lo profano y religioso y viceversa.

Sin ser excesivamente importante en esta comunicación, interesaría resaltar la importancia que supone la actitud del clero hacia estas Secciones. El cambio de Consiliario o Párroco puede suponer un periodo de incertidumbre entre los cofrades que están expectantes en "¿qué pensará?". Una actitud negativa hacia ellos o una incompredida actuación puede crear desazón y disgusto entre los cofrades e inclusive servir como causa de problemas dentro de la organización de la Cofradía.

ASPECTOS NO COMENTADOS EN ESTA COMUNICACION

Algunos aspectos importantes en el contexto de las Secciones de Instrumentos de la Semana Santa van a ser comentados muy brevemente a continuación, si bién no estudiados con detenimiento ya que no entran directamente en el tema de la religiosidad popular.

- Desmitificar el "mito de la sangre". Tocando el bombo, los nudillos al chocar con el parche pueden sangrar. Este hecho ha sido tratado por algunos medios de comunicación como reclamo y manera de tocar bien el bombo. Esto es todo lo contrario y, afortunadamente en medios autorizados de la Semana Santa, así como publicaciones (5), queda constatada esta última aseveración.
- La creación de nuevos actos promovidos y/o enfocados por estas Secciones que se están consolidando como tradicionales y en los que la participación de personas ajenas a las Cofradías aumentan el concepto de religiosidad popular y desempeñan una función enculturizadora cuando no catequizadora. Como son : "El Pregón de la Semana Santa", "La Exaltación Concurso de Instrumentos", etc.
- De la organización, características, tipos de marchas de estas Secciones que representan un mundo complejo y extraño al observador.
- De descubrimiento de una dimensión nueva y preciosa del mundo de la percusión, para la persona interesada y conocedora de la música.

CONCLUSIONES

Las Secciones han sido y son en la actualidad el verdadero espíritu de mantenimeinto y renovación de las Cofradías Zaragozanas, si bien éstas en algunos casos no han estado exentas de problemas.

Representan para nosotros uno de los casos más puros de religiosidad popular dentro del concepto definido por esta Cofradía, y esperamos que siga siéndolo así por mucho tiempo. Es significativo e ilusionante comprobar el generoso esfuerzo de una juventud especialmente exigente y crítica consigo misma y con sus mayores; para rescatar, mantener y mejorar las esencias de la Cofradía y del cofrade, siendo éstas un exponente claro de religiosidad popular.

Uno de los significados más importantes si no el dominante, es la unidad e identidad diferenciadora de las Secciones de Instrumentos. Se trata de un ideal de cohesión establecido entre personas durante un cierto tiempo, realizándo actividades análogas, compartiendo experiencias y vivencias, y comulgando con idénticos sentimientos, todo ello enfocado bajo la luz de la fé.

La llamada del tambor y el acercamiento a las Cofradías a través del mismo, crea en ellas un nuevo campo de apostolado que, bien trabajado, demuestra con el paso del tiempo que puede ser muy interesante y con resultados satisfactorios.

EPILOGO

Finaliada la Procesión, cuando todos dejan de tocar, llega el momento; los amigos se estrechan las manos, los concidos se saludan, todos volverán a sus casas si no hay más Procesiones que ver. En los oidos permanece almacenado el sonido de las marchas, el cansancio repartido por todo el cuerpo y en el espíritu el bienestar moral de haber participado en un acto, tocando el tambor y el bombo, logrando con ello reavivar el sentimiento de pertenecia a una comunidad y a una asociación cuyo fin es dar a conocer y vivir el mensaje que Cristo nos enseño.

¿No es esto religiosidad popular?.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Taboada E.J. Mesa Revuelta. Apuntes de Alcañiz. Zaragoza 1.898
- (2) Laborda M. Recuerdos de Hijar. Edita Arse. 1.980
- (3) García Miralles M. Calanda. Edita el autor. 1.969
- (4) García de Paso Remón, A. Rincón García W. La Semana Santa en Zaragoza. Edita Unión Aragonesa del libro. Zaragoza 1.981
- (5) Segura Rodriguez L. La Semana Santa en el Bajo Aragón. Cartillas Turolenses Nº 7. Edita Instituto Estudios Turolenses. Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la Excma. Diputación Provincial de Teruel. 1.987
- Grupo de Trabajo de Publicaciones. Sección Histórica. R.A.I.P. Cofradía del Señor Atado a la Columna. 1.804-1.940-1.990. Edita la Cofradía. I.S.B.N. 84-404-7898-4. Zaragoza 1.990
- (7) R.A.I.P Cofradía del Señor Atado a la Columna de Zaragoza. La información como medio de formación en las Cofradías. Comunicación presentada en el III Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales de Semana Santa. Valladolid 1,990